

NOTA:

Esta relación casual-delirante entre los tres acontecimientos, (relación amor-odio entre el Chrysler Building, el Empire States y el Rockefeller Center; inauguración JJOO de Berlín, accidente del Hindenburg; inauguración JJOO de Beijing, destrucción del TVCC) que, de alguna manera ya estaban recogidos en la portada de Delirious New York, nos permitiría comenzar a entablar conversaciones sobre las certezas y falsedades que vivimos en la actualidad. Aunque todo esto ya nos lo sabíamos desde que Dalí publicó "El mito trágico de El Ángelus de Millet", donde nos mostró el funcionamiento del método paranoico-crítico con el que Rem Koolhaas ha conseguido conquistarnos en las últimas décadas. El acontecimiento se convierte en el gran argumento contemporáneo, para la percepción de la ciudad, ya sea desde la celebración o la destrucción sin dejarnos tiempo para la reflexión en los inicios de "la nueva era arquitectónica". Nuevos retos que parten de la devaluación de la arquitectura icónica, para relatar la sostenibilidad urbana. La confusión y el aburrimiento en la aceleración del presente denotan la necesidad de un cambio de paradigma, dejando atrás la arquitectura generada como acontecimiento y la figura de arquitecto estrella para el desarrollo de dichas operaciones. Sería ocasión para que Dalí pudiera llevar a la gran pantalla aquel guión del cual no se ha llegado a conservar gran cantidad de documentos, pero sí varios de los dibujos que realizó, y Harpo tuvo la delicadeza de conservar empapelando las paredes de su mansión.

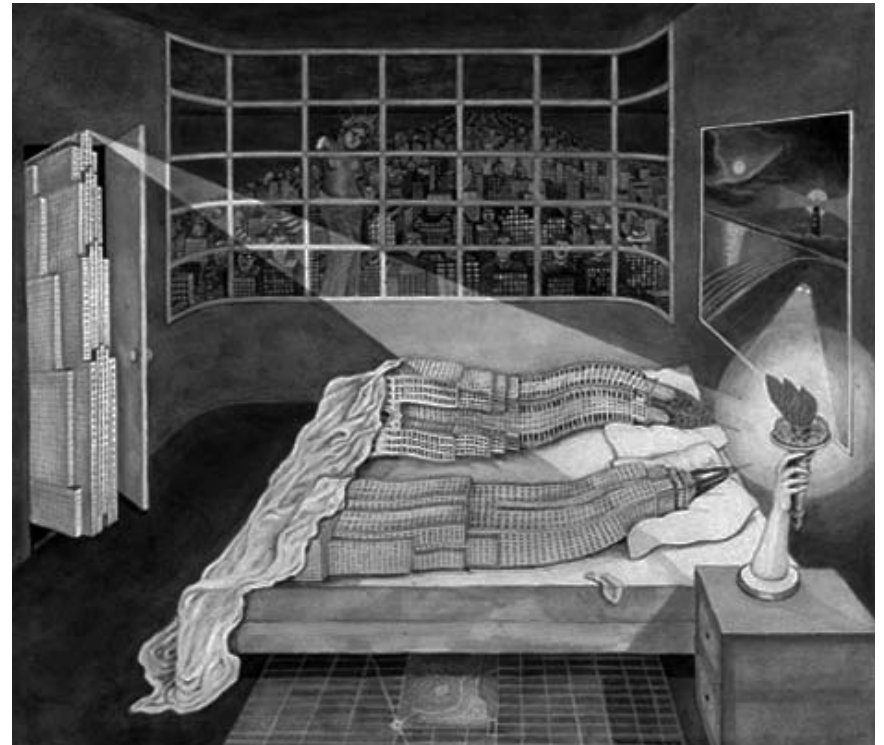
Ilustración de la primera página: Madelon Vriesendorp, *Flagrant délit*, Versión 1, 1975.

2009. 159
LA CASA DEL AIRE

CIRCO

DE CELEBRACIÓN Y DESTRUCCIÓN.
[EL ACONTECIMIENTO]

FERRAN VENTURA BLANCH



Este escrito circense pretende ser un documento para el fomento de la conversación, centrado en un extracto de una charla-conferencia titulada "Investigación en tiempo real. Tres en conversa" pronunciada en el espacio NOON-Miércoles al mediodía de la ETSA de Sevilla en Febrero de 2009. (Video disponible en la plataforma Obiter de la ETSA)

Cualquier escenario parece adecuado para conversar, pero a día de hoy cada vez resulta de mayor complejidad entablar conversaciones que produzcan interés más allá de los meros parlantes. Todos podemos imaginarnos una conversación de dos amigos sentados en un puesto de socorrista en una playa cualquiera. Un lugar fascinante, posiblemente en otoño cuando ya ha desaparecido la vorágine que colma la costa, la mar levemente revuelta, y esas dos personas diferentes que se reúnen para conversar. Aunque esa conversación posiblemente no vaya mucho más allá de sus cabezas o de un instante acotado temporalmente.

Algunas conversaciones perduran en el tiempo, e incluso podemos incorporarlas a ellas. La estatua erigida con ocasión del Homenaje al IV Centenario de El Quijote, nos muestra a Don Quijote y Sancho Panza sentados frente a la casa natal de Miguel de Cervantes, enfrascados en una intensa conversación.

Nosotros como ciudadanos de a pie podemos pasear por allí y decidir sentarnos entre ambos e incorporarlos a la conversación, aunque solo sea mentalmente.

Otras, son de mayor complejidad. Salvador Dalí -gran admirador de los Hermanos Marx, especialmente de Harpo- recién llegado a Estados Unidos, decide iniciar una conversación con Harpo para proponerle la realización de una película de cuyo guión él era autor, se trataba de "Jirafas en ensalada de lomos de caballo". Dalí estaba recién llegado a Nueva York y no hablaba suficientemente inglés, Harpo por contra lo poco que hablaba,

conseguido el protagonismo que siempre quiso tener. Casualmente, cuando los fuegos artificiales que se iniciaron en los Juegos Olímpicos unos meses antes, y con excusa de la celebración de la primera luna después del Año Nuevo Chino, donde se celebra la "noche de la linterna", -festividad en la que los ciudadanos chinos se dedican a lanzar fuegos pirotécnicos al cielo-, ese mismo espectáculo de fuegos artificiales daba inicio a la destrucción del edificio. Iniciándose el incendio en la cubierta por posiblemente el impacto repetido de los fuegos, o como nos han dado a conocer, a raíz de lanzarlos desde el propio edificio. Un incendio que se propaga a una velocidad asombrosa, consumiéndose el edificio por completo en pocos minutos frente a la mirada atónita de una ciudad que viene a disfrutar del gran acontecimiento de la "noche de la linterna". De nuevo se hacía patente la relación que Madelon Vriesendorp siempre nos quiso mostrar entre Celebración y Destrucción.

A partir de ahora tendremos que aprender a mirar al gran TVCC de otra forma.

Ferran Ventura Blanch, Sevilla, febrero de 2009.

Texto completo disponible en <http://investigacion.ferranventura.com>

en el edificio Windsor el 13 de febrero del 2005 -no me olvido del 11M y 7J-, inmediatamente circulaban por mi cabeza las imágenes de la destrucción del Hindenburg con las que cerraba el video anterior Madelon.

Esto me hizo recordar a los tres edificios que formaban el complejo de la CCTV de Beijing. Sí, digo tres. Desde pequeño, el TVCC ya veía cómo se prestaba toda la atención sobre sus dos hermanos (véase los documentos de la Exposición "Content" en Berlín 2003). Aunque él, siempre intentó ser el aventajado culminándose antes que ellos, empezó a enfadarse cuando comprendió que siempre sería "el otro". Lo pusieron boca arriba y boca abajo, lo cedieron a la cadena de hoteles Mandarín Oriental, colocaron cines y espacios multiusos en su base,... Y él, se limitaba a verse reflejado sobre la lujosa piel de sus hermanos, que habían mantenido una clara identidad desde la concepción.

El pequeño TVCC vivió en primer plano el romance que mantenían sus llamados hermanos. Durante todo el largo proceso de construcción aguantó el tipo, observando pacientemente mientras ellos danzaban al compás, al igual que antes hicieron sus compañeros Chrysler y Empire States. Incluso llegando a presenciar la consumación de su amor, el día del esperado y celebrado beso entre ambos que los unía para siempre, y verse condenado a tener que observarlo continuamente por la privilegiada situación que su padre le había dado. Las miradas de reojo entre ellos eran constantes y las envidias y odios se iban acrecentando.

Pero al igual que el Rockefeller Center llegó el día en que se cansó, y tuvo que irrumpir como la modernidad a la que representaba, ha llegado el momento en el que el TVCC ha

lo hacía en inglés, lo cual no posibilitaba una fluida conversación entre ambos. Así que Dalí decidió cambiar el canal tradicional de comunicación usando lo que mejor sabía hacer y obsequiarle con lo que Harpo mejor sabía usar. Para iniciar esa conversación le regaló su instrumento de comunicación predilecto, un arpa forrada de cucharillas, con cuerdas de alambre de espino y envuelta en papel de celofán. Sin dudarle, Harpo se encintó sus dedos y se propuso tocarla para Dalí. Este tipo de conversaciones mudas pueden ser tremendamente enriquecedoras, son sin duda en las que ahora estoy interesado y las que intentaré escenografiar en los próximos párrafos.

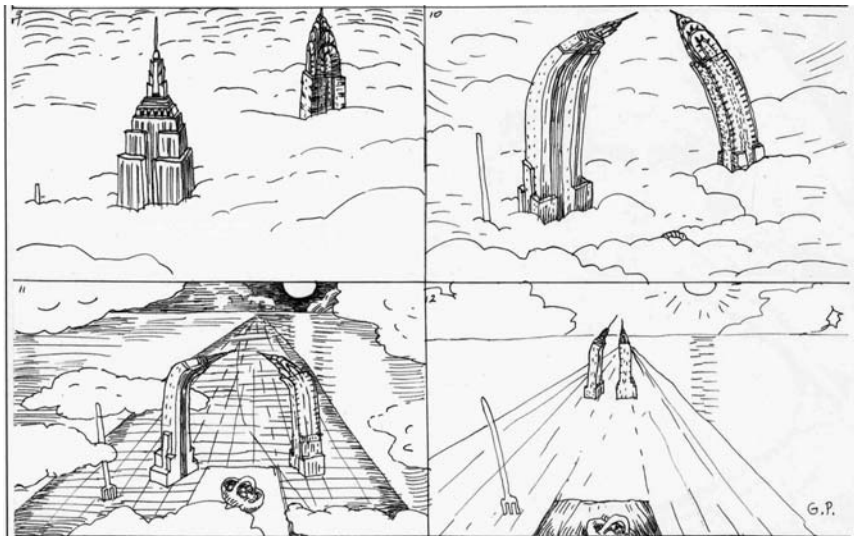
Madelon Vriesendorp, esposa de Rem Koolhaas, dibujaba en 1975 una serie de pinturas, que se iniciaban con "Après l'amour", donde el Chrysler Building y el Empire States mantenían una romántica conversación tras el cortejo que habían mantenido a lo largo de la noche en un hotel de la ciudad de New York.

En otra de las pinturas de la serie, la conocida como "Flagrant Délit", esa conversación era observada por un Manhattan expectante, y en su primera versión se les unía una estatua de la libertad con cuerpo de Venus de Milo. En medio de la conversación, hace entrada el Rockefeller Center en la habitación, y los sorprende tras haber consumado el acto, con la prueba del delito evidente en el preservativo patrocinado por Goodyear, recostado sobre el borde de la cama. En este momento, se produce entre los tres una tensa y densa conversación que igualmente es presenciada por un Manhattan atónito, frente al histórico acontecimiento que estaban presenciando. El éxtasis y el desastre a la vez se convierten en el motor de la escena.

Esto es lo que me interesa de este texto, pero incorporando al

lector en dicha conversación a modo de actor improvisado, superando a ese Manhattan que se dedicaba únicamente a enfocar sus ojos. Provocar esas situaciones de tensión las cuales nos permiten producir a velocidades de vértigo, para retomarlo al cabo de un tiempo y poder someterlo a un proceso de maduración digno de cualquier preciada cosecha vinícola. La segunda versión de "Flagrant Délit" -con una Venus de Milo ya desaparecida- es la que ilustra la portada en varias de las versiones del primer libro de Rem Koolhaas "Delirious New York".

Para explicar esta tensionada conversación y sus frutos, me remito a un video producido por Madelon Vriesendorp y Teri Wehn Damish en 1980 que cuenta mejor que estas líneas, toda la historia del romance entre los dos edificios y sus infidelidades.



Madelon Vriesendorp y Teri Damish, *Flagrant Délit*, 1980, tiempo (9'33")

Además del video - disponible en [youtube.com](https://www.youtube.com) y en el video de la conferencia- se pueden visualizar las escenas dibujadas por Madelon en el libro preparado para la Exposición "The World of Madelon Vriesendorp" por la Galería Aedes de Berlín.

El tramo final del video nos muestra la congelación de Manhattan y la autodestrucción de la Estatua de la Libertad. Finalmente el video se cierra con imágenes reales de la destrucción del dirigible Hindenburg a su llegada a Estados Unidos en 1937. Justo antes de tomar tierra en New Jersey, se incendia y se consume en escasos minutos, muriendo treinta y cinco personas en el accidente.

Unos meses antes, en agosto 1936, ese mismo dirigible sobrevolaba las instalaciones de los Juegos Olímpicos de Berlín 1936, antes de la aparición en escena de Hitler como muestra de su insuperable poder. Después del desastre de New Jersey, se retira su producción y se dejan de usar los dirigibles por orden de Hitler, que lo veía como una amenaza sobre su imperio. Hace también pocos meses, en agosto de 2008, se celebraba la inauguración de los Juegos Olímpicos de Beijing 2008, en esta ocasión sin dirigibles, que fueron sustituidos por un gran espectáculo pirotécnico mezcla entre lo real y lo virtual, que reafirmaba a Beijing como una de las grandes megalópolis del capitalismo global. Escenario fantástico para que las grandes firmas de arquitectos estrella nos deslumbren con sus atrevidos e icónicos edificios.

El lunes 9 de Febrero de 2009 mientras preparaba la charla, me llegaban noticias -a través del servicio de micro-blogging: "Twitter"- del incendio en el edificio del centro cultural de la CCTV -el TVCC- de Rem Koolhaas, a pocos días de su inauguración oficial. Edificio que forma parte del complejo de la televisión China en Beijing.

Más allá de la angustia y el miedo de estar viviendo en vivo el acontecimiento, y recordarme continuamente las imágenes y sensaciones del 11 de Septiembre de 2001, o las del incendio